



Ayuntamiento de Valderrobres

GANADORES DEL III CONCURSO MICRORRELATOS FESTIVAL ARAGÓN NEGRO EN VALDERROBRES

CATEGORÍA INFANTIL A

“El misterio de los libros” de Julieta Vidal Gasulla

Una niña que se llamaba María y tenía 7 años. Le gustaba investigar. Tenía una lupa, una libreta y purpurina mágica.

Entró en la biblioteca de Valderrobres y vio cómo se movían todos los libros. Así que se alejó porque tenía miedo y vio que un dibujo de un cuento, salió del libro y cobró vida. Era el “Hada de los deseos”

“¡Hay un misterio en Valderrobres!” de Aitor Oliván

Había una vez en Valderrobres el día de San Antón. Los valderrobrenses no encontraban a sus animales para bendecirlos. Llamaron a un detective de Teruel. El detective lo investigó. Los animales se los había comido un dinosaurio llamado Piscinosarus. Un científico loco lo había creado y se escapó. Los policías cazan al Piscinosarus y al científico lo llevan a la cárcel de Monroyo. En Valderrobres hacen un parque para el dinosaurio. El pueblo se hace famoso gracias al Piscinosarus.

“La detective VS el perro” de Andreea Petrut

Érase una vez la detective y el perro. El dálmata se convirtió en ladrón y roba la estatua de zafiro. La detective pilló al perro con la estatua de zafiro y lo llevó a la cárcel de Valderrobres.

CATEGORÍA INFANTIL B

“La aparición de la gárgola” de Ana

En una tarde de invierno del año 2021 dos hermanas llamadas Natalia y Ana jugaban a detectives por los alrededores del castillo de Valderrobres, estaba todo nevado y al mirar al cielo vieron que había algo cubierto de nieve en lo alto del Castillo que tenía forma de gárgola. Fueron a la biblioteca para ver fotos antiguas del Castillo y se dieron cuenta que en ese mismo sitio hace muchos años había una gárgola, que desapareció cuando el Castillo estaba en ruinas. Volvieron al Castillo y vieron como la nieve de la gárgola invisible se derretía y caía al suelo en forma de líquido púrpura. El líquido subía cuesta arriba en lugar de cuesta abajo y lo siguieron hasta un huerto cercano. De repente se paró y desapareció entre un pequeño montón de piedras colocadas a mano, las hermanas las quitaron y descubrieron que estaba allí la antigua gárgola.

“La llave misteriosa y los acertijos mágicos” de Jorge Vidal Gasulla

Marcos, un niño de 9 años, paseaba por las afueras del castillo de Valderrobres.

Debajo de una maceta, encontró una llave muy grande, y recordó la cerradura del castillo. Así que fue corriendo, la llave encajaba. Cuando entró, vio una sombra y la siguió. Fue corriendo tras ella, hasta que desapareció. Entonces se apoyó en una piedra de la pared a descansar. Cuando se iba, alguien le susurró: - *Mira la piedra...*

Él al principio se asustó, pero la miró. Entonces vio un agujero, otra vez le susurró: - *Mete la llave...* y al meterla, encontró un papel con un acertijo y un teclado de ordenador. Puso la clave en el teclado y se abrió una puerta. Salió otro acertijo y así hasta 10.

Algo único y especial para Valderrobres encontró y Marcos desapareció con aquello.

Sus padres lo estuvieron buscando, pero no lo encontraron. Si lo encontráis, llamarlos...

“El hombre lobo” en Valderrobres de Hugo Rallo

Todas las noches de luna llena, un hombre cuando mira la luna se convierte en lobo y se dedica a llevarse a los niños. Un policía averiguó lo que hacía el lobo y puso en todo el bosque trampas. Al día siguiente se encontró al lobo en una de ellas. Entonces el policía interrogó al hombre lobo y averiguó donde estaban los niños.

Todo el pueblo fue a buscar a sus hijos, los encontraron en una cueva llena de murciélagos. El pueblo como castigo al hombre lobo decidieron quemarlo en la fogata de San Antón.

CATEGORÍA INFANTIL C

“Los espías y la receta secreta” de Mireia Pons

No hace muchos años; en un pueblo llamado Valderrobres. Vivía una familia; ellos eran espías, y como era normal, tenían que guardar su identidad.

El padre trabajaba en un restaurante y la madre en el colegio. Sus hijos no sabían el verdadero trabajo de sus padres.

Un día asaltaron su casa, en busca de un pen drive que contenía información que nadie debería saber; los ladrones buscaban la receta para hacerse invisibles, pero lo que ellos no sabían era que el pen drive que habían robado contenía la receta para hacer un helado. Pero no un helado normal y corriente; sino que era un helado que cambia de sabor cuando tú quieras.

Cuando los ladrones vieron lo que contenía el pen drive montaron una heladería; después de unos meses la agencia de espías se dio cuenta de que era su receta y los mandaron a la cárcel por robo.

“Trances...” de Natalia Crangaru

Era un día normal en aquel pequeño pueblo; Olivia iba paseando tranquilamente con unas amigas por el casco antiguo, cuando de repente se giró ¡y ya no había nadie!

Todo estaba oscuro y Olivia veía cosas extrañas; Eran unas personas pero parecían marionetas, ya que tenían una especie de sombra abstracta encima de sus cabezas y todos eran pálidos.

En aquel instante, volvió a la realidad, seguía con sus amigas, y se dio cuenta de que todo se lo había imaginado. Por la tarde le volvió a pasar lo mismo, era todo un misterio, pero esta vez no se quedó ahí parada, se puso a investigar y a buscar pistas por el pueblo, todo era muy confuso. No encontró nada.

Al cabo de unos días descubrió que aquello era una realidad alternativa y que aquellas sombras eran los subconscientes de las personas, y también descubrió como controlar sus trances. Siguió viajando entre los “2 mundos”.

“Sin padres” de Ainara Dilla Pons

Había una vez en Valderrobres, una niña (Ann) había quedado con sus amigas, jugaron al escondite por todo el casco antiguo y dieron una vuelta. Se fueron a casa y Ann estaba buscando a sus padres porque no estaban. Fue a casa de una amiga y le preguntó si sus padres estaban allí, pero no estaban ni los suyos ni los de Ann. Se fueron por todo el casco antiguo y no los encontraron. Un amigo de ellas, las fue a buscar y les dijo que todos los padres habían desaparecido. Ellas pensaron que podrían estar en la parte nueva de Valderrobres, pero en la parte nueva solo podían ir los mayores de 16 años. Intentaron colarse por encima del puente de hierro, pero los pillaron. Se fueron a sus casas y al día siguiente, se volvieron a colar. Esta vez no los pillaron, buscaron a sus padres y los encontraron de fiesta sin avisar a nadie.

CATEGORÍA JUVENIL A

“Un asesinato en Valderrobres” de Marta Orona Boix

Era el asesino a sueldo más temido y buscado de todo el país. Seleccionaba a personas importantes y luego las asesinaba sin piedad.

Llegó el turno del Arzobispo, que residía en un bonito y tranquilo pueblo, Valderrobres. Atravesó sigilosamente el portal de San Roque sin que los guardias se dieran cuenta. Al llegar al castillo se hizo pasar por un sacerdote. El asistente le dejó pasar. Una vez entró en la sala de las chimeneas ahí estaba el Arzobispo. Solo. Como no podía perder el tiempo, le cortó la cabeza con una hoz. Sin demorarse huyó por los callejones de la Villa.

Antes de que llegase al puente se dio la voz de alarma, ¡Todo el pueblo sabía que era él! Fueron a por él y lo encarcelaron.

Y así Valderrobres pasó a la historia con el encarcelamiento del terrible asesino del siglo.

“La cabaña del Matarraña” de Alexa Cases Benito

Corre, corre rápido, mi mente solo conseguía pensar eso. Por un momento creía haber visto la cara de la persona que me seguía. A medida que iba llegando al castillo de Valderrobres, empezaba a disminuir el ritmo de mi carrera. Por fin llegué a mi guarida a las orillas del río Matarraña, cerré la puerta y cogí la libreta de la estantería columna dos libro cuarto por la izquierda. Seis horas antes me desperté y vi que no había nadie en mi pueblo y empecé a correr a buscar ayuda y unos animales empezaron a chillar no entendí que pasaba pero lo comprendí claramente cuando oí unos disparos, empecé a correr y no sabía quién me perseguía pero sabía a donde tenía que llegar si quería salvarme. Cuando llegué a la guarida y me senté en mi silla descubrí que en unos minutos empezaría el instituto. Una simple pesadilla....

CATEGORÍA JUVENIL B: DESIERTO

CATEGORÍA ADULTOS

“Catorce de agosto” de Sonia Ferrás Mañá

Es víspera de fiestas, las campanas resuenan a lo lejos mientras huyes de los que te acechan. La hoguera, en un descuido, te ha dejado a su merced mostrándoles tu morada. Con vaso en mano pensaste celebrar tu santo, descubierta solo pudiste correr. Tras ser delatado y sin salida, al perder el aliento, abandonas. El pinar del valle del Matarraña arde a tiros, sus entrañas ya no se abren, las puertas están cerradas con llave. Preso, atado de manos no eres libre sino arrastrado. Mueres allí donde pensaste empezar a vivir, donde besaste por primera vez, se extingue tu luz. Tu sangre roja queda impresa sobre las piedras como único testigo. Uno menos, se felicitan los tricornos por su cacería.

Uno más, llena el silencio, con ojos tristes se miran los arqueólogos, al abrir las grietas de la tierra que cubría tu calavera.

“Me ha encontrado” de Antonio Monfort Gasulla

Reconozco su particular silueta recortada por la luz al otro lado del puente de piedra. Todo mi cuerpo se eriza por el miedo. No puede estar aquí. El pánico trae una catarata de recuerdos que me empapan; La cárcel sórdida y tenebrosa, el grosor de su expediente en mi maleta, el horror de las fotos de sus víctimas, mis ganas de hablar con él, pensando que me haría famoso solo por ocuparme de su caso, que yo podría llegar a su mente como nadie lo había hecho. Entenderle. ¿Curarle quizá? Idiota... fue él quien entró en mi cabeza, quien jugó con mi vida. Y ahora estoy aquí, con sus ojos atravesándome, en este remoto pueblo donde creí que mi rastro estaría cubierto. Solo con su mirada, me lo está diciendo. Pronto estaré muerto.

“Alma Negra” de Joaquin Sangüesa Corzán

“El alma humana es negra”, pensé al certificar su muerte.

Las cuchilladas dibujaban caprichos en su cuerpo cubierto de escarcha, abandonado entre el empedrado del puente y la mirada de San Roque.

Hace una semana, en el casino, su padre nos convidaba a la gente de orden para celebrar el compromiso del único hijo con la viuda del Mas del C. En su cara había satisfacción y alivio por asegurar, al fin, la pervivencia de Casa M.

Un terror puro truncó las sonrisas cuando entró por la puerta un fantasma: el del masovero que, por un puñado de duros, sirvió en Marruecos en lugar del novio y que, según el parte oficial, debería haber muerto en Annual, dejando viuda y masía.

Ahora los guardias buscan al infeliz, sin sospechar que el cuchillo criminal descansa en mi maletín.

Mi alma negra.